

EL CASCABEL.

EL AÑO QUE SE VA.

Costumbres, semblanzas, tipos, crítica literaria, consejos (que el que los quiera los tome y el que no los deja), acertijos, charadas, logogrifos y lo que verá el curioso lector.

6 rs. por trimestre en provincias, remitidos en sellos ó libranzas á la Administración.

Chismes, cuentos, chascarrillos, anécdotas, epigramas, fábulas, modas, teatros, artículos festivos de los mejores escritores nacionales y extranjeros.

5 rs. por trimestre en Madrid. Administración, Jardines, 11, librería.

PERIÓDICO PARA REIR.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. Lo que fuere sonará.

En casa de un empleado subalterno.

El pavo del maestro del niño ochenta rs.; la an-
gria del cirujano de los dos pesu-
ros para casa, tres; el cuento de
las; diez; el cuento de la montaña
de la Piedra no se vende; para pro-
prios; curules; niño; treinta; el
chico; la casa; el zapo; el
ero; y dos; cigarrillos; Me.
tuchan veintiocho reales para vivir mi mujer; el
chico; la criada; el gato; el perro; y yo hasta el
fin de Enero en que me volverán á pagar.

II.

En casa de un empleado subalterno.

—Dios la señora hoy á cenar.
—Pues que
—Esta noche
—Ahorra me mande
—También la señora ha dispuesto cenar para esta
noche.
—Bien provecho os haga.

III.

En casa de un empleado subalterno.

—Judas, esta noche
—Y á mi que me
—Esta noche nace el
—¿Cómo? Me vas á
—Hombre, no es
—Bueno; pues
—Pero no
—¿Pero no
—¿Pero no
—Y con la alabarda
—Si me acuerdo que un año se me hizo una
carra de masarrá en el estómago, y por poco la ca-
rrega, no la paret, sino la piel.

En la casa de un empleado subalterno.

—El teatro vendido
—¿Por qué?
—Es malo.

En un periódico.

—Este año hasta
—No en Madrid con



su gloria, ni el pobre á quien le haya tocado
algún premio gordo de...
Nadie es feliz...
que son los que...
para serlo.
La literatura...
y con...
Es por...
ministerios...
gabar un...
que esto...
porque la...
comedia...
rechazan...
son completa...
torales aspiran á políticos.
La política es oficio, es vanidad, es soberbia,
es astucia, es efímera, como dicen los fran-
ceses.
—Y la literatura no puede ser nada de esto.
Para ser autor dramático se necesita mucho
talento, pero en política, enténdase que político,
para ser político, no se necesita nada
más que quererlo ser.
En política, como en la guerra, pero los que
no son políticos, como los que no son po-
liticos, como los que no son políticos, cada
uno es un...
Y este es un...
¿Que obras verdaderas, notables se han
publicado este año?
—Ninguna.
Novelas vulgares, más vulgares
todavía, relaciones...
nan, que no merecen...
ni que nadie se...
El cambio de periódico...
el número de periódicos...
—La fuerza española, la libertad, la Na-
ción pública, la Libertad, la Política, la Na-
ción española, y para 1.º de año, la Democracia,
con y la Unión de los liberales, vienen á des-
filar los misterios de la política.
—Si de la discusión en la prensa sale la luz,
ya puede el Ayuntamiento rescindir el contrato
con la empresa del gas.
Por más que lo deseamos, no podemos se-
ñalar en este año de 1863 ningún hecho verda-
deramente notable, un acontecimiento glo-
rioso, ningún hito...
En 1863 no se...
No hemos hecho...
y de los años...
Nuestros ideales...
la Patria, la fuerza, la prosa y la
poesía, la espesa...
sima.
Solo Leopardi y...
do, nos han hecho...
sollar las cuantas...
¡Ah! se me olvidaba citar las letras de Mon-
sieur Bernabé...
También hemos admirado el dominio de este
hombre sobre aquellos animales, no tan feroces
como algunos creen que son.

LOS PLANETAS.



que pertenecen nuestra capital de las Españas.
Es verdad, pero...
equilibrar á un...
á las alturas...
hay ya equi...
Ya te...
todos sal...
los cortados...
como nos...
todos pas...
colombian...
Ponga...
que estab...
nes pueda...
estremos...
mi profer...
—Que adelanto de la época, y que gloria del
año 1863. Las sociedades de crédito,
y de haber perdido ya la cuenta de las so-
ciedades de crédito que hay en España.
Y también.
Ello es que son infinitas.
Ella es la...
España, ella...
que no tiene...
des de crédito...
el oro y el...
poner de...
provincia in...
impositores...
por diferen...
algunos que...
españolas de...
en el mismo...
gan por los...
esta repob...
derable nú...
sociedades.
Con much...
muchas de...
den á lo me...
Y á propo...
de la auto...
mos millo...
corte desde...
robo es el...
chicos y...
de carter...
Y sin em...
antes de la...
dadas.
Si va esto...
en la cont...
las españas.
El dinero...
Esta axioma...
pero no tien...
hasta ahor...
El que...
lo es el...
El caso...
Y si nunca...
El que man...
quintadas...
El que...
de no man...
El caso...
El que tiene...



EL AÑO QUE SE VÁ.

Estamos aun en 1863, pero todos tenemos fijo el pensamiento en el año 1864.

Este año presente ha pasado ya, pertenece á la historia; apuradillo se habrá de ver el historiador del año 1863, para hacer interesante la narracion de los sucesos del año.

Porque, ¿qué ha pasado este año?

Nada, absolutamente nada.

Ni siquiera hemos tenido un motin.

En punto á adelantos no podemos consignar mas que uno; la ereccion (¡qué palabrita! como diria el señor Aparicio) de los famosos kioscos que hermosean nuestra capital de las Españas.

Es verdad que hemos visto á Blondin hacer equilibrios á una altura muy considerable, pero á las alturas á que estamos de civilizacion, no hay ya equilibrios que asombren.

Ya todos somos grandes equilibristas, ya todos saltamos, todas andamos á ojos cerrados, todos pasamos por la cuerda tirante como nos columpiamos en la cuerda floja.

Pongan Vds. la cuerda á la misma altura que estaba la de Blondin, coloquen Vds. ó quienes puedan, veinte credenciales en uno de los extremos, y verán Vds. que se presentan dos mil pretendientes á recorrer la cuerda....

Otro adelanto de la época, y otra gloria del año 1863. ¡Las sociedades de crédito!

Vds. habrán perdido ya la cuenta de las sociedades de crédito que hay en España.

Yo tambien.

Ello es que son infinitas.

Ello es que nunca ha habido mas crédito en España, ello es que hoy tiene crédito hasta el que no tiene un cuarto, ello es que las sociedades de crédito son mucho cuento, que prometen el oro y el moro á los imponentes—(estos imponentes deben ser hombres terribles, cuya presencia infunde asombro y espanto)—ó á los impositores, como los llama alguna sociedad, y por diferenciarse de las demás, aun vá á haber alguna que los llame impostores; que llenan las esquinas de millones y de combinaciones que ni el mismo demonio las entiende, y que á juzgar por los anuncios de las mismas, España está rebotando en dinero, puesto que tan considerable número de millones ingresa en las tales sociedades.

Con muchísima propiedad se llaman Bancos muchas de estas sociedades; los imponentes pueden á lo menos esperar sentados las ganancias.

Y á propósito; debemos llamar la atencion de la autoridad acerca de un robo de muchísimos millones que se viene cometiendo en esta córte desde que hay sociedades de crédito; este robo es el de los carteles de las mismas, que los chicos y los traperos suelen arrancar de las esquinas.... Traperos hay que tiene ya en papel... de carteles cuatro ó cinco millones.

Y sin embargo, son tan pobres como eran antes de la posesion de esas fabulosas cantidades.

Sirva esto de ejemplo á los que se estarian en la contemplacion de los millones que hay por las esquinas.

El dinero no dá la felicidad.

Este axioma es tan antiguo como el dinero, pero no tiene fundamento, porque la felicidad es hasta ahora una palabra nada mas.

El que tiene dinero, no es feliz; pues menos lo es el que no lo tiene.

El casado no es feliz, y al soltero no le oirán Vds. nunca decir que lo es.

El que manda, tiene responsabilidad é inquietudes.

El que ha de obedecer tiene el sentimiento de no mandar.

El casado con mujer bonita, está en el aire.

El que tiene mujer fea, está en berlina.

El que no tiene hijos, los desea.
El que los tiene, pasa con ellos el sino.
El verbo tener es el mas verdadero de los verbos.

Todos tenemos, hasta los que no tenemos.
El que nada tiene, tiene la vida, que es un presente triste y un porvenir espantoso para el que no tiene nada.

Dios nos ha dado, sin embargo, un poderoso, dulcísimo, ilimitado consuelo; la esperanza...

Cuando los hombres nos la hacen perder en el mundo, la tenemos en Dios, que no la defrauda nunca.

El que haya sido feliz en el año que se vá, que levante el dedo.

Ni Alcázar con su posicion, ni la Patti con su gloria, ni el pobrete á quien le haya tocado algun premio gordo de la lotería, serán felices.

Nadie es feliz en la tierra, ni aun los tontos, que son los que mejores disposiciones tienen para serlo.

La literatura no ha adelantado un paso.

¿Y cómo?....

Es preciso escribir artículos de oposicion ó ministeriales, es preciso hacerse diputados, ó ganar un puesto en la mesa del *presuidem*, y los que esto hacen no pueden escribir comedias, porque la literatura y la política se rechazan, son completamente opuestas, por mas que los literatos aspiren á políticos.

La política es odio, es vanidad, es soberbia, es astucia, es *effronterie*, como dicen los franceses.

Y la literatura no puede ser nada de esto.

Para ser autor dramático se necesita mucho talento.

Para ser político, entiéndase que político *chirle*, de tres al cuarto, no se necesita nada mas que quererlo ser.

En política hemos adelantado mucho, es decir, la política es la misma siempre, pero los que no son políticos van conociendo lo que es la política.

Y este es un gran adelanto.

¿Qué obras verdaderamente notables se han publicado este año?

Ninguna.

Novelas vulgares, comedias mas vulgares todavia, refutaciones de la obra impía de Renau, que no merece ni ser refutada siquiera, ni que nadie se ocupe en ella.

En cambio ha aumentado considerablemente el número de periódicos políticos.

La Razon española, El Espíritu público, El Bien público, La Libertad, La Política, La Nacion española, y para 1.º de año La Democracia y La Union de los liberales, vienen á descifrar los misterios de la política.

Si de la discusion en la prensa sale la luz, ya puede el ayuntamiento rescindir el contrato con la empresa del gas.

Por mas que lo deseamos, no podemos señalar en este año de 1863 ningun hecho verdaderamente notable, ningun acontecimiento glorioso, ningun bien para la humanidad, para las artes....

En 1863 no se ha hecho nada.

No hemos hecho mas que vivir para morir uno de los años que vienen.

Nuestros ídolos este año han sido Leotard y la Patti, la fuerza y la dulzura, la prosa y la poesia, la cabeza y el corazon, el cuerpo y el alma.

Solo Leotard y la Patti nos han entusiasmado, nos han hecho salir de nuestras casillas, y soltar los cuartos con mucho gusto.

¡Ah! se me olvidaba citar las fieras de Monsieur Bernabó.

Tambien hemos admirado el dominio de este hombre sobre aquellos animales, no tan fieros como algunos racionales que andan por ahí sueltos.

El año 1863 vá á dejar de existir.
Todos esperamos con ansia el 1864.
Porque dia de mucho, vispera de nada; porque el año 1864 hemos de ver grandes cosas, que no ha de ser el año que viene tan estéril como este, á juzgar por ciertas señales.

Y esto sin contar con el aumento que habrá de periódicos políticos y de sociedades de crédito.

LA NOCHE-BUENA.

En casa de un empleado subalterno.

El pavo del maestro del niño, ochenta rs.; la anguila del cirujano de mi mujer, sesenta; dos besugos para casa, treinta; pagar tres duros á cuenta al sastre; diez al casero; doce á mi mujer para que desempeñe el abrigo de terciopelo que en el Monte de Piedad no abriga á nadie; treinta para propinas; cuarenta para nacimiento y tambor para el niño; treinta para ir á la Zarzuela mi mujer, el chico, la criada y yo, y cuarenta para poder pasar por la calle del Carmen, donde vive el zapatero, y dos reales para comprar cuatro cigarros de á medio real y lucirlos en estas fiestas.... Me quedan veintiocho reales para vivir mi mujer, el chico, la criada, el gato, el perro y yo hasta el dia 31 de Enero en que me volverán á pagar.

II.

En casa de un matrimonio á la moda.

—Dice la señora si vendrá V. hoy á cenar.
—¿Pues qué santo es hoy?
—Esta noche es Noche-Buena.
—¡Ah! sí. Pues di que tengo cena en casa de la marquesa del Ciprés.
—Ahora me manda allí la señora con esta esquela para el marqués.
—¿Y á mí qué me cuentas, gagnápiro?
—Tambien la señora ha dispuesto cena para esta noche.
—Buen provecho os haga.

III.

En casa de un avaro.

—Judas, esta noche es Noche-Buena.
—¿Y á mí qué me importa?
—Esta noche nace el niño.
—¡Cómo! ¿Me vas á dar un niño ahora?
—Hombre, no es eso: es que se celebra el nacimiento del Hijo de Dios.
—Bueno; pues si quieres te vas con los chicos á la misa del Gallo.
—¿Pero no quieres que dispongamos cena? ¿Qué dirán los criados?... Un besugo siquiera....
—¡Besugo!... ¡y de noche!... Nó, hija mia; no es bueno cargar el estómago á esas horas.
—Y sopa de almendra, es de rigor.... Ya te acuerdas de otros años.
—Sí; me acuerdo que un año se me hizo una pared maestra en el estómago, y por poco la entrego, no la pared, sino la piel.

IV.

En la contaduría de un teatro.

EL EMPRESARIO.—¡Doce mil reales de entrada y el teatro vendido para tres dias!
EL AUTOR.—¡Luego dirán los periódicos que mi obra es mala!

V.

En un periódico de oposicion.

«Este año hasta es menor la animacion que se nota en Madrid con motivo de las fiestas.... Todo

el mundo se abstiene de gastar, y así como que en todos los semblantes se pinta la tristeza y la desconfianza... Que el Gobierno es responsable de todo, esto salta á la vista... etc., etc.»

VI.

En un periódico ministerial.

«El pueblo de Madrid ofrece en estos días de fiesta un espectáculo consolador... En todos los semblantes se retrata la más expansiva alegría; todos gastan sin temor, los teatros están animadísimo y nadie piensa más que en divertirse tranquilamente. Al Gobierno paternal que nos rije se debe esta felicidad y esta alegría... etc., etc.»

VII.

En casa de un jugador.

«Te estábamos esperando para disponer la cena. Traeremos un besugo, sopa de almendra, turrón...»

—Trae lo que quieras, mujer.
—Dame dinero.
—No; lo que es eso... Vino un rey en puerta... ¡Maldita suerte! Después de haber dado tres golpes á quinientos reales...
La mujer se desespera.
Los chicos se desganitan.
El marido abre el balcón para tirarse por él.
Gritos, sollozos, juramentos, golpes, muerte de un espejo y dos fanales: y por último... una cruz en la barriga de cada individuo de la familia y solemne procesion de las ánimas.

VIII.

En la taberna.

—Esta noche es Noche-Buena... Eche V. una copal.
—Ya se ha bebido V. diez.
—Su obligación de V. es servirme las que quiera... Esta noche es Noche-Buena.
—Váyase V. á casa, que vamos á cerrar.

EL TEATRO.

(Estudio de costumbres.)

II.

Consumatum est.

(Continuación.)

—¿Cuántos actos tiene?
—Cinco y un prólogo, en prosa y verso.
—¿Y cómo se titula?
—La guerra civil de los siete años ó lo que es el mundo. Por que, mire V., yo he servido durante la guerra, y por eso estoy muy enterado de todo lo que pasó, y sin que sea vanidad, creo que ninguno puede escribir un drama de aquel tiempo con más conocimiento de causa.
—¿Y cuál era la causa de V?
—La buena, la del Pretendiente; yo servi á las órdenes de Cabrera, á quien me presentó el sacristán de mi pueblo, que era todo un santo varon, capaz, eso sí, de arrimar un trabucazo al lucero del alba, pero instruido y caritativo como ninguno, un gran teólogo. En mi drama sale, y tiene un papel muy bueno...
—Vamos, ¿quiere V. que lea?
—No, ¿para qué? Créo que no se podrá representar su drama de V., porque ¿cómo se han de presentar en la escena personas que aun viven, y que no llevarán á bien seguramente ese abuso?
—¿Cómo abuso? Todos los abusos de que se dió ejemplo durante la guerra puedo probarlos y... en fin, ¡yo respondo!
—Eso no basta, amigo mio; aunque yo soy nuevo en estas empresas, presumo que el público vería con desagrado en el teatro los acontecimientos de una época que tiene para los españoles tristísimas memorias.

A casa yo?... Esta noche es Noche-Buena.
—¡Vamos! Váyase V.
—Echeme V. otra copa...
—Voy á llamar á un municipal si no se vá V.
—¡Un municipal á mí! Yo soy un liberal, ¿oye usted?... Echeme V. otra copa, ó le pego á usted una mojad.
—¿A mí?
—Sí, señor, á V... Esta noche es Noche-Buena... Y ahora no le pago á V.
—Eso lo veremos.
—Ya se vé... ¡Echese V. afuera, servilón!...
—Vamos, ¡á la calle!... Y pague V. antes.
—¡Tome V. (Suena una bofetada.)
Y quince minutos despues, el tabernero vá mal herido al hospital, y el borracho á la cárcel, donde entra cantando:
—«Esta noche es Noche-Buena...»

IX.

UN CASADO.—¡Qué buenas Noche-Buenas pasé yo cuando soltero!
UN PADRE.—Mi mujer en el cielo; mis hijos lejos de mí; ¡qué Noche-Buena tan triste!
UNA SOLTERONA.—No creía yo el año pasado que estaria sola esta Noche-Buena... ¡Dios quiera que el año que viene!

X.

En la calle.

—Una limosna por amor de Dios, que esta noche es Noche-Buena.
—¡Alto! ¡la bolsa, ó la vida! Esta noche es Noche-Buena y me hace falta dinero.
—¿Cómo me echará de menos mi madre esta Noche-Buena? ¡Si supiera que estoy con el fusil á cuevas y tiritando de frío!
—¡Las doce y media y sereno! ¡Calle!... ¡Tocan las campanas!... ¿Será á fuego?... No; es que va á salir el Viático.
Gran estrépito de tambores, almireces, zambombas, sartenes y otros instrumentos endiablados, y coro de voces de aguárdiente, cantando:
¡Esta noche es Noche-Buena!...

—Pues mire V., si mi drama no se representa, no sé qué vá á ser de mí, porque yo era dependiente del resguardo; pero como he sido faccioso, como dicen los liberalillos, todos me miraban de reojo, y no pararon hasta que me hicieron saltar, poniéndome mal con los gefes. Me espulsaron, y aquí me tiene usted con cinco hijos y visperas de otro, porque en mi casa no habrá pan, pero salud, hijos y gracia de Dios no falta nunca. Y francamente, yo he escrito ese drama con el deseo de satisfacer una venganza, pero tambien para sacar algunos cuartos. En mi juventud hice algunas comedias con otros aficionados, y siempre me ha dado por ahí. Si me admitiese V. este drama, yo me comprometería á dar á V. uno cada mes, todos, por supuesto, de política, que es mi fuerte.

En fin, amigo mio, no tuve mas remedio que tolerar que aquel autor faccioso me dejase el drama, y prometerle leerlo á la mayor brevedad.
En cuatro horas que tardó en llegar la noche, recibí otras catorce obras dramáticas de que á su tiempo hablaré á V.
Llegó, por fin, la noche, y llevando en el bolsillo veinte billetes de 2,000 rs. me presenté en el teatro. Ya estaba estendida la nómina; yo la pagué, y la guardé.
Esta nómina era mi credencial de Caballo blanco. Ahora tendré el gusto de presentar á V. las damas y galanes de la compañía.

III.

Los actores.

Quise conocer el bello sexo de aquella brillante pleyada de artistas, y D. José se encargó de hacer mi presentacion en toda regla, y de manifestarme los nombres, circunstancias y condiciones de todos los actores, que desde aquel dia me habian de respetar como á empresario.
Recuerdo la escena de mi presentacion con todos sus pormenores. La primera actriz á quien nos dirigi-

El GASCABEL felicita á V. las Pascuas y le desea cien Noche-Buenas; pero todas buenas.

GASCABELES.

El sábado 26 es el primer baile de máscaras en el teatro de la Zarzuela. Allí se reunirán actores con buenos sueldos, autores, periodistas, diputados; todos en estado de merecer, los unos un desengaño, y los otros la cruz del matrimonio.
Ojo, pues, madres que teneis hijas; llevadlas al baile á ver si encuentran marido, ó por lo menos quien las convide, y á vosotras con ellas; á café con tostada, que es el refresco que mas se usa en los bailes de máscaras.
El billete no cuesta mas que un emperador francés. y la orquesta tocará preciosos walses, polkas, etc., etc., de Barbieri, Oudrid y Arche.

Los periódicos acordaron dias pasados seguir una misma conducta en cierta cuestion, con razon ó sin ella, que esto nos importa poco, y del acuerdo solemne han empezado á separarse algunos, campando por su respeto y haciendo lo que les conviene.
Nosotros no aplaudimos ni censuramos, ni el acuerdo ni la violacion de la fé jurada; solo citamos el hecho como apunte para la historia de la prensa.

Complacidos debieron salir los Reyes el sábado del teatro del Príncipe donde Matilde y Catalina representaron á la perfeccion la comedia No hay vida como la honra, en la funcion dada á favor de los desgraciados de Manila.

El señor Necedal ha dirigido una carta al señor Ros de Olano con muchos piropos á propósito de El Doctor Lañuela, obra escrita por el citado general. Mucho nos ha gustado esta carta, y en particular el párrafo que copiamos á continuacion. Dice así:
«¿Es buena la mujer por ventura? Tal como anda por el mundo, nó; ni mucho menos. Tal como nace, sí; todo lo buena que puede ser despues del pecado original que desterró del Paraíso á hombres y mujeres. Quién la torna en depravada, iracunda, rencorosa, vengativa, infiel, taimada y artera? ¿quién sino el hombre que la engaña, la seduce, la llena de galas y arrumacos y la esclaviza, no por fuerza, sino con artificios! El hombre, sí;

mos era la primera dama, una jóven, como de unos treinta años, buena figura, vestida con elegancia; me tendió la mano y me saludó con la mejor de las sonrisas de su repertorio.
—Escuso decir á V. el nombre de esta señora, me dijo D. José, porque V. la conocerá seguramente, y mas de una vez habrá V. aplaudido su talento.

Así era, en efecto; aquella actriz era Gertrudis, como la llamaban los gacetilleros y todos sus admiradores.
Esta señora dará veinte y tres funciones de noche cada mes; pero ninguna de tarde, á no ser que se la dé por cada una de estas una gratificación doble que su sueldo diario; tiene dos beneficios, uno libre y otro á medias... conmigo; no trabaja en las piezas, y puede no hacer los papeles que no sean de su agrado.

—¿Y qué sueldo es el de esta señora? pregunté yo.
—Diez mil reales.
—¿Por toda la temporada?
—No, señor; por un mes; los dos tenemos el mismo sueldo.
—¿Y aun hay quien quiera ser ministro! pensé; al mismo tiempo que comenzaba á temblar. Ya rebajáremos algo, añadí.

—Por mi parte, dijo la interesada, haré cuanto pueda en obsequio de V.; pero sin que nadie sepa que estoy escriturada en menos de esa cantidad.
—¡Oh! lo que es por eso; contesté; no tengo inconveniente en decir que tiene V. un millón de reales por funcion.

—Si me asegura V. en el Banco el sueldo de seis meses...
—¿Pues qué! señora, ¿yo no soy de har?...
—¡Sí! pero ya vé V., el teatro es una cosa tan insegura...

Esta señora, continuó el director, presentando á una mayor, que en su tiempo habria sido una real moza; es dama de carácter.
—¡Oh! no lo dudo, me apresuré á decir; pero creo que no regañaremos por eso. Yo me avengo bien con todos los caracteres, y aunque esta señora tenga el suyo un poco fuerte, yo me prometo no dar ocasion para que lo manifieste.

(Se continuará)

el hombre que halaga su afán de agradar, tan natural y tan bello, y después se mofa de aquello mismo que halagó hasta conseguir la exageración.

Razon que le sobra tiene el autor de los renglones copiados; el hombre es quien causa todos los males y todos los vicios de la mujer, y añadiremos por nuestra cuenta que, así como la mujer deshonrada por el hombre, merece el desprecio de las gentes, quien es causa de su deshonra merecería por lo menos lo mismo.

El año se despide bien; vuelcos, robos, muertes repentinas y suicidios. Solo le falta á este año que el señor Amador escriba su historia.

Solucion de la charada inserta en el numero anterior.

El domador Bernabó que ha domado tanta fiera, no me domaba á mí, nó, como yo su esposa fuera. La señora de siempre.

En cada uno de los kioscos construidos con tan buen gusto para hermosear la poblacion, ha sentado sus reales un barbero.

Piensen Vds. un momento en la posicion del infeliz que se afeita en uno de esos kioscos, sin haber tenido la precaucion de dejar las narices en otro sitio, y consideren Vds. el estado en que se hallarán las del barbero.

Gran pablado de comedias nuevas en estos dias en que todo el mundo vá al teatro.

La literatura de Nochebuena suele ser deplorable, bien que este año no podría ser mas deplorable que lo ha sido desde que comenzó la temporada.

Para principios de año se anuncia otro periódico de modas.

Mucho ha de hacer para competir con la moda elegante, de Cádiz, y El Correo de la Moda de Madrid, que son los que mas suscripcion tienen y cuentan con mejores colaboradores.

El otro dia se inauguró la sociedad Itálica-Isabelina con asistencia de la prensa.

En los años pasados hemos tenido ocasion de ver algunas de las funciones que dan por esta época del año ciertos teatritos, en las que se representan por medio de figuras de movimiento lo que llaman Nacimiento de Dios, recitando unos actores invisibles el poema, que entonces consistia en un sinnúmero de desatinos.

Creemos que la censura deberia cuidar muy especialmente de que no se representase ninguna obra de ese género en que haya tales anacronismos y tales dilatos y hasta tales impiedades que sean ocasion de risa y chacota entre los espectadores.

Es verdad que la mayoría del público en estos espectáculos la forman los niños, pero precisamente estos son los que menos deben oír, tratándose de asuntos sagrados, desatinos de marca mayor que se les quedan en la memoria.

Este año no hemos asistido á ninguno de esos teatros, pero creemos que se habrá mejorado mucho el texto de las obras que se representan en ellos.

El 21 entró el sol en el trópico de Capricornio. Se lo avisamos á los interesados. Desde el 17 al 26 del actual son los dias mejores para los casados, porque son los mas cortos del año.

Digan Vds. ¿les importa algo que el señor M... ó el señor R... ó la señora P... conviden á comer en su casa á quien se les antoje, ó tengan baile ó concierto?

Seguramente que á nadie le importa mas que á los convidados.

Pues entonces, ¿por qué los periódicos anuncian estas importantísimas reuniones con bombo y platillos?...

Porque se lo exigen ó suplican alguno de los convi-

dados ó los mismos anfitriones, porque todo el mundo quiere figurar, porque el dar comidas y bailes y conciertos es un medio de ponerse en evidencia y de hacerse elogiar en los periódicos, demasiado complacientes á veces.

El puff progresa cada dia mas.

Chico, estoy desesperado; no tengo un cuarto. ¿Qué haré en este trance? Aconsejame.

Pide prestado. Ya me conocen todos los que podrian darme dinero, y ninguno me dá un real. Pues entonces funda una sociedad de crédito. Chico, es verdad; no se me habia ocurrido.

Por no tener turrón en Nochebuena desesperado está mi amigo Meha...

Pues por esto nos dijo Horacio Flaco aquello de á mal dar tomar tabaco.

CHARADITA.

La primera dos objetos la forman sin remision; hacen segunda y tercera los perros con gran primor; segunda, tercera y cuarta espresa grande afliccion; primera y segunda lo hace todo aquel que tiene voz; segunda es nota de música; prima y cuarta es un dolor que á veces á quien lo sufre sirve de satisfaccion, y otras veces de vergüenza, de pena y de deshonor; buenos para cuarta y prima carneros y toros son; segunda y cuarta se dice de un discurso por mayor, es decir, estenso, lato; y el todo está abierto hoy, y no es cosa muy del gusto de la Regeneracion.

VILLANCICOS DE EL CASCABEL.

Esta noche es nochebuena y mañana Navidad; atraquémonos ahora, v mañana Dios dirá.

Este es el sistema del buen español: ayunar mañana por comer mas hoy.

Ya vienen los inocentes, ¡válgame Dios, cuántos hay! porque si no hubiera tantos no hubiera tanto truhan!

Pues si viene Herodes, aunque tantos hay, todos á las barbas se le subirán.

Ya vienen los reyes magos por las ventas de Alcorcon, y un destino por lo menos traen á cada español.

Pues los partiditos se acabaron ya porque destinitos para todos hay.

Tengo de echar una copla por la burra de Balam, que milagros como el suyo se están viendo muchos ya.

Anda, borriquito, vamos á Belen, ó á Madrid si quieres, que lo mismo es.

Tengo de echar una copla por el año que se vá, para que el año que viene tengamos la misma paz.

Al que en trabajar cifra todo el bien, solo en Navidad le gusta el Belen.

Por la virgen democrácia una copla quiero echar, para que nunca la pobre pierda la virginidad.

Bellas son las rosas que en el tallo están, pero no las cojas que te pincharás.

MODAS.

En esta época del año todo fiel cristiano padre ó marido está obligado á rascarse pelo arriba y comprar á sus hijas ó á su mujer algun traje; teniendo esto en cuenta y en interés de los aludidos, publica hoy EL CASCABEL las siguientes noticias de modas.

Traje de lana y seda color de Habana. Lo bajo de la enagua va guarnecido por un volante encañonado de cinco centímetros de ancho; sobre este volante á tres centímetros de distancia, vá una greca de terciopelo negro hecha con cinta de un centímetro de ancho; Corpiño montante y mangas semi-anchas guarnecidas como la enagua.

Traje de calle.—Vestido de gró color de tierra adornado el bajo con bieses de gró mas oscuros orillados de entredoses de encaje y puntilla negra.

Cuerpo alto montante y mangas con la misma guarnicion que la falda.

Traje de moaré antique verde oscuro, guarnecido por un volante de encaje que sube hasta el tallo sobre cada costura de los paños de la enagua, sobre todo el encaje lo corren tres cintas de terciopelo negro con filetes blancos.

Corpiño montante. Manga entre ancha redonda y abierta de abajo guarnecida lo mismo que la enagua.

Sombrero de crespon blanco con plumas negras. Vestido de seda azul, adornado cada paño por tres cintas de terciopelo negro de tres centímetros de ancho; estas cintas suben por la costura de cada paño, hasta el tallo.

Cuerpo alto con neto por delante y adornado por tres cintas que le rodean formando chaqueta figaro.

Manga semi-ancha con hombrera. Peinado de tres raudós.

ALMANAQUE CÓMICO DE EL CASCABEL.

Un bonito tomo de 96 páginas, con poesías y artículos de Hartzzenbusch, Rubí, Frontaura, Larra, Camprodon, Arnao, Navarro y otros.

Se regalá á los suscritores de EL CASCABEL que se hayan suscrito en este mes, ó se suscriban hasta el 15 del próximo enero por tres meses.

Los suscritores de provincias, al remitir el importe de su suscripcion, añadirán un sello por el porte del Almanaque.

A los compradores de EL CASCABEL, no suscritores, se les dará por 2 reales el Almanaque, presentando el número corriente del periódico.

A los que no sean suscritores ni compradores de EL CASCABEL, les costará 3 rs. en Madrid y 4 en provincias.

ADVERTENCIA.

Ya tenemos reimpresos los números de EL CASCABEL, cuya primera edicion se agotó, excepto el 4.º que se reimprimirá y se remitirá á todos los suscritores á quienes corresponda, en cuanto terminemos la impresion del Almanaque, que con harto sentimiento nuestro no podemos poner á la venta hasta que pasen las fiestas.

Por lo contenido en este número.

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Francisco Perezagua.

Imprenta de Manuel Minuesa, calle de Juaneto, núm. 19.